

página 226. Siguen las bulas de erección de la iglesia de Tlaxcala (después Puebla) en latín; luego la *Série de los Illmos. señores obispos* de Puebla, Guatemala, Oaxaca, Michoacán, Guadalajara, Yucatan y Durango. Después una carta del Illmo. Sr. D. Francisco Blanco sobre los deberes de los preladados. *Avisos para la acertada conducta de un párroco en América*, por el mismo Sr. LORENZANA, *Avisos para que los naturales de estos reinos sean felices en lo espiritual y temporal*, por el repetido Sr. LORENZANA, y un valioso Apéndice, con los siguientes documentos:

1. Carta original de los Illmos. Sres. obispos de México, Goatemala y Oaxaca, sobre la ida al Concilio General, y piden sobre distintos puntos, así de diezmos como de otros, para la buena Planta, y permanencia de la fé en este Nuévo Mundo.

2. Copia de un original intitulado: "Junta de los primeros preladados de esta Nueva España."

El Sr. LORENZANA, refiere al principio de este Apéndice el hallazgo de los documentos, encarece su importancia, y da otras noticias curiosas y útiles para la historia eclesiástica de México, y para la mejor inteligencia del primer documento lo acompañó de trece notas.

Aunque en las *Séries* enumeradas no se encuentra sino un extracto brevísimo de las biografías de los Sres. Arzobispos y Obispos, á pesar de que en ellas se contienen errores de fechas que hemos tenido que rectificar muchas veces, la obra compilada del Sr. LORENZANA será siempre de inestimable precio para los que se dediquen al estudio de la historia eclesiástica de México, pues ella les servirá de base á sus trabajos.

Con respecto á la *Historia de la Nueva España*, publicada en 1770 por el Sr. LORENZANA,¹ creemos que el lector no llevará á mal que trascribamos la descripción que de ella hace el erudito Sr. García Icazbalceta:

"Comprende este volumen las cartas segunda, tercera y cuarta con notas del editor. Ignoro si sirvieron de original para esta edición las cartas góticas, ó la reimpresión de Bércia; pero de todos modos es digna de aprecio por las adiciones del editor, que son las siguientes:

1. Mapa de la Nueva España, por D. José Antonio Alzate. (1769.)

2. Viaje de Hernán Cortés desde la Antigua Vera Cruz á México, para la inteligencia de los pueblos que expresa en sus Cartas y se ponen en el Mapa.

3. Una lámina del templo mayor de México.

4. Advertencias para la inteligencia de las Cartas de Hernán Cortés. (Noticias de Historia antigua con la *série* de los emperadores mexicanos.)

5. Los meses del año mexicano. (Lámina.)

6. Gobierno de la Nueva España. (Catálogo de vireyes desde Hernán Cortés hasta el marqués de Croix.) *Sigue la segunda carta de Cortés.*

7. Fragmentos de un mapa de tributos. (La colección de Mendoza) ó Cordillera de Pueblos que lo pagaban, en qué género, en qué cantidad y en qué tiempo, al emperador Moctezuma en su gentilidad. (31 láminas con una advertencia preliminar.) *Sigue la tercera Carta de Hernán Cortés.*

8. Viaje de Hernán Cortés á la península de Californias, y noticias de todas las expediciones que á ella se han hecho hasta el presente año de 1769, para la mejor inteligencia de la cuarta carta de Cortés y sus designios.

9. Un curioso mapa de la costa del Mar del Sur, hecho en México por Domingo del Castillo en 1541.

"La Colección del Sr. LORENZANA fué reimpresa en Nueva York en 1828, un tomo en 8º, con la nota de revisada y adaptada á la ortografía moderna, por D. Manuel del Mar."

1. Historia de Nueva España, escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés, aumentada con otros documentos, y notas, por el Illmo. Sr. D. Francisco Antonio Lorenzana, Arzobispo de México.—Una viñeta.—Con las licencias necesarias.—En México en la Imprenta del Superior Gobierno, del Br. D. Joseph Antonio de Hegal, en la calle de Tiburcio. Año de 1770.—32 láminas.

Uno de los malos resultados de esta revisión fué el cambio de la *x* por *j* en los nombres mexicanos, y no hay paciencia que baste para leer á cada paso Temijtitán. Se omitieron en esta edición los números 1 á 5, 7 y 9 de la anterior y se añadió una noticia histórica de Cortés, con algunas malas estampas tomadas de Clavigero.²¹

Con relación á los fragmentos del mapa de los tributos, dice el sabio arqueólogo D. Manuel Orozco y Berra, lo siguiente que el lector tendrá gusto en saber á no dudar, por ser tan competente el Sr. Orozco y Berra en la materia:

"La Matrícula de los tributos corre en el libro de Lorenzana entre las páginas 170-177; comprende la introducción tres fojas, sigue otra de portada y luego 31 láminas grabadas sobre cobre, correspondientes á las 16 fojas del original pintadas por ambos lados. Comparando el fragmento con la parte relativa en la colección del Lord Kingsborough, encontramos: que la lámina 1ª de aquel es la última en la tercera parte de éste, no perteneciendo por consiguiente á la matrícula, la cual propiamente comienza en la segunda estampa de Lorenzana. El número 3 de la edición mexicana contiene los 2 y 3 de la inglesa; así como el 4 de aquella, los 4 y 5 de ésta, y el 5 y 6 de la una, los 6, 7, 8 y 9 de la otra. El 7 de Lorenzana corresponde al 10 de Kingsborough, y faltan los números 11 y 12. Siguen correlativas la 8ª de Lorenzana con la 13 de Kingsborough, y así sucesivamente hasta la 23 con la 28. Faltan al libro mexicano las estampas 20 y 30, continuando la relación entre el 24 del arzobispo con la 31 del lord, hasta el 30 con el 37. Vuelve á faltar otro número, el 38, por lo que el 31 de Lorenzana concuerda con el 39 y último de Kingsborough. Así pues, faltan á nuestro libro cinco láminas, en que sale por más rica la edición inglesa.

"Si de este cotejo pasamos á comparar los dibujos, no encontraremos frases bastantes para lamentar el descuido con que procedió el grabador: casi al antojo trasformó los jeroglíficos, dejándoles muchas veces inconocibles; corrigió los perfiles, sustituyó figuras, en suma, lo echó á perder. No fueron más afortunados los interpretadores. En la lámina II traducen *Tlatilulcail* por *hogar ú horno*; escribieron junto á uno de los *chimalli* (escudo, rodela) con su adorno de plumas, *vestido que sirve del cuello abajo*, y junto al *chimalli* inmediato, sin parar mientes en ser un objeto idéntico al anterior, escribieron *vestido de plumas para de medio cuerpo abajo*. En la lámina VII, refiriéndose á los signos numéricos aztecas veinte y cuatrocientos, traducen *estas plumas y las banderas eran señal* de tributo real encima de los tercios ó petacas. No proseguiremos amontonando cargos, doliéndonos que los grandes gastos y empeño del señor arzobispo Lorenzana, por circunstancias fuera de su voluntad, no hubieran sido más fructuosos para la ciencia."²²

Además de estos escritos débense al Sr. LORENZANA diversas *Cartas pastorales* impresas en México, y "que respiran bondad y sana piedad," y *Missale Gothicum secundum regulam B. Isidori in usum Mozarabum*. Rome 1804, in fol.

Hallábase el Sr. LORENZANA gobernando su iglesia en perfecta armonía con la potestad civil y amado de todos por su ilustración, por su virtud y por sus sentimientos filantrópicos, cuando recibió la noticia de haber sido promovido al arzobispado de Toledo el 27 de Enero de 1771 con motivo del fallecimiento del cardenal Córdova que regentaba aquella elevada gerarquía. Acató el mandato real y se dirigió á España.

El lector no debe ignorar que la Iglesia de Toledo, primada de España, produce no solo grande honra por la posición que su arzobispo guarda en la corte, sino también por sus pingües emolumentos. El nuevo prelado, cuyo levantado carácter hemos dado á conocer, aprovechó esa posición y esos recursos en hacer el bien, continuando así su brillante carrera.³

Una vez en España ascendió á mayores empleos como vamos á ver en seguida.

1. Colección de Documentos para la historia de México, publicada por Joaquín García Icazbalceta. Tomo 1º, México Librería de J. M. Andrade, Portal de Agustinos núm. 3.—1858.

2. *Anales del Museo nacional* de México, tomo 1º página 183 y siguiente.

3. Michaud. *Biographie universelle*.

El 30 de Marzo de 1789, Pío VI le hizo cardenal. Aquí es oportuno rectificar el error en que el Sr. Bustamante y algunos otros escritores que le han seguido incurrieron, al decir que el Sr. LORENZANA debió el *capello* cardenalicio á sus trabajos en el IV Concilio mexicano. Olvidó el Sr. Bustamante que esa gerarquía la han disfrutado siempre los arzobispos de Toledo, ó voluntariamente hizo caso omiso de tal circunstancia con el objeto de confirmar lo que poco antes habia dicho sobre los móviles que, á su juicio, impulsaron al Sr. LORENZANA á convocar el repetido Concilio.

Cuando la revolucion francesa arrojó á España á gran número de sacerdotes que se vieron obligados á abandonar su país, el arzobispo de Toledo fué entre todos los prelados españoles el que les procuró mayores seguridades, compitiendo en este punto con el obispo de Orense, cuyas liberalidades le conquistaron merecido renombre en aquellas aciagas circunstancias.¹

En 1797 fué enviado á Roma el Sr. LORENZANA por Carlos IV para proporcionar algunos consuelos á Pío VI, acompañándole en esta comision los arzobispos de Silecia y Sevilla, Despuig y Musquiz. Estos dos últimos regresaron á España pocos meses despues, mientras que el de Toledo permaneció constantemente al lado del Papa, á quien acompañó á Florencia. Desterrado de esta ciudad el pontífice, el 27 de Marzo de 1799, le acompañó á Parma el Sr. LORENZANA. Mas como uno de los objetos que le tenian cerca del venerable perseguido era proporcionarle recursos pecuniarios, los franceces le retiraron sus pasaportes y se vió obligado á separarse del ilustre cautivo, á quien no habia de volver á ver. Empero no abandonó la Italia, y se encontró, segun uno de sus biógrafos, en el cónclave celebrado en Venecia.²

Firme en su resolucion de permanecer en Italia, presentó en 1800 su dimision del arzobispado de Toledo, y se estableció en Roma, en cuya ciudad murió el 17 de Abril de 1804. Su cuerpo fué expuesto en la iglesia de los Santos Apóstoles, que era la de su título de cardenal, y fué enterrado en la de la Santa Cruz de Jerusalem.

1 Michaud, op. cit.

2 Michaud, op. cit.